

Donnas Salar
Suelto
Dutande

N.º 13.

(53)

~~V.º 13~~

Si pudiésemos de reunir en uno informe todas las reglas que la Higiene prescribe, y que pueden justamente aplicarse á los desagües de las lagunas; vendríamos á formar una larga disertación, y acaso sería después inútil en casos y circunstancias particulares. Ignorando pues por otra parte la topografía de la laguna la Nava, no podemos tampoco conseguirnos de q.ª una información abarcará toda los puntos necesarios, y vencerá las grandes dificultades q.ª siempre ocurren en semejantes operaciones. Sin embargo un examen arduo del mismo asunto, y una larga reflexión sobre todos los accidentes que pueden presentarse, no hacen creer fundadamente q.ª los medios q.ª prescribe mos, podrán bajo ciertas modificaciones acomodarse á las circunstancias de nro. caso.

Si la larga extensión de la la

guina y la justa economia que debe ob-
servarse, permittesen ^{publicar} ~~formar~~ ^{señalar} ~~alrededor~~
~~ella una pequeña muralla de arena~~
~~poca altura~~, es indudable q^e los trabaja-
dores y los pueblos inmediata padeceri-
an muy poco. Pero a este medio corto y
y prolijo se podrá replicar diciendo el
emprender los trabajos preparatorios has-
ta tanto q^e las nuevas lluvias hayan re-
movido las aguas, y levantado el nivel q^e
anteriormente guardaban. En su lugar los
trabajadores, escogidos de los pueblos cir-
convicinos, acostumbrados a aquella at-
mosfera, vigorosos, y sanos, podrán comen-
zar las obras preparatorias, eligiendo el ti-
empo de la primavera con preferencia,
o por lo menos los dias menos cargados
de invierno, aguardando las horas en q^e
el sol se halla ya bastante tendido, y
retirandose siempre algo antes de q^e
se ponga.

Si el Arre pudiese suministrar
algun auxilio capaz de corregir toda la ma-
sa de la atmosfera, nada peligraria la

salud pública, aunquando se mirasen con
indiferencia otros auxilios al parecer muy
leves, pero en realidad absolutamente ne-
cesarios. Así es menester exhortar y si es po-
sible obligar a los trabajadores p.^o q.^o los
empleen en su defensa, puesto q.^o aquel no es
enteramente desconocido.

Deben huir siempre de las corrientes de
viento que vayan aia ellos desde la lagu-
na, y encender grandes hogueras en el
mismo sitio donde trabajen. Durante la noche
expandrán ala ventilacion y secarán ~~los~~
la ropa q.^o les sirva p.^o el dia en sus
labores, cuidando de darse friegas y ennea-
les antes de vestirse, y al acostarse. Se les
prohibirá rigorosamente el permanecer
en parajes desabrigoados, y de todo descubier-
tos.

Los alimentos sobre todo son los q.^o ma-
yor influxo han de tener en la conserva-
cion de su salud y resistencia igualmente
que la de los pueblos cercanos. No basta q.^o
sean de sus variedades saludables, ni en canti-
dad sobrada p.^o mantener vigorosas sus fuerzas;

es necesario que aumenten, por decir-
lo así, su vitalidad á proporción de la ma-
yor resistencia que han de oponer á un
agente morboso presente y conocido. Me-
recen por tanto la preferencia los alimen-
tos condimentados con la pimienta, quin-
dillas, pimientos picautes, afole. A esto
debe añadirse el vino excelente, y en
una moderada abundancia: y aun se-
ría muy ventajoso que usasen algunas
veces de la quina, ó de la infusion de Gen-
iana y Asenos en vino, en una ó dos
tomas al día. Es inútil advertir que
estas auxilios deben darseles p^{re}cau-
ta del erario público, y á presencia del
celador ó de los capataces, pues de otro mo-
do, la codicia ó el interés de un ahorro ima-
ginario los podría hacer olvidar su salud.

Concluidos ya todos los trabajos pre-
paratorios es forzoso atender al desague
podrá verificarse instantáneamente, y
por lo mismo ha de producir una alteración
considerable en la atmosfera, ó con lentitud,
y entonces sus efectos deben ser igualm^{en}te
lentos y progresivos. Pero los Sres Ingenieros
destinados á esta empresa sobran elegir los

puntos y vertientes ~~para~~ a proposito, valiéndose de los pozos ò de otros medios, segun los proponen Fozzetti, Lanusi, y ~~...~~ y á nosotros solo toca añadir á las precauciones indicadas, el que se señalen para la execucion los dias mas serenos, y en la mayor fuerza del sol. antes que el sol haya ~~...~~

^{Spede las aguas}
En todo este tiempo los habitantes de los lugares inmediatos no estan menos expuestos á padecer calenturas putrido-venosas, intermitentes malignas, y otras enfermedades de este caracter. Suponiendo pues el cuidado de sostener y aumentar sus fuerzas con el uso del vino, y de alimentos saludables condimentados con sustancias estimulantes, deben tambien cerrar las ventanas y comunicaciones q^e miran á la laguna, no salir al campo en las madrugadas, ni retirarse despues de puesto el sol, y sobre todo huir del viento q^e soplando por ^{la} parte de la laguna venga cargado de sus perniciosos vapores.

Aun despues de verificado el desague es menester continuar por algun tiempo con las mismas precauciones, hasta tanto que se

haya destruido el cauce pantanoso, cor-
rompido, lleno de vegetales e insectos en
estado de putrefacción. Por esta misma cau-
sa es forzoso acudir quanto antes a evitar
sus consecuencias, aborrandó aquel terreno
con los medios mas oportunos, y haciéndolo
en seguida plantaciones, ó siembras, cuyo
encargo compete á los sujetos instruidos
en la agricultura, los quales en un momen-
to convertirían en un campo fecundo y sa-
ludable, el que antes era un manantial co-
pioso de males y de enfermedades. Esto mi-
mo no recuerda la necesidad de desviar to-
das las vertientes de las alturas circunveci-
nas, q^e por su situacion bolverían á con-
ducir las aguas al centro comun, lo qual
puede conseguirse con grandes ventajas, si
se formasen acequias de trecho en trecho
en los declives de los cerros, donde p^o alg^o
arroyuelo situado de una á otra ~~línea~~
diagonalmente se recogiesen las aguas, y plan-
tando en los intermedios los arboles q^e se
jugasen mas á propósito. La vegetacion
es el medio mas pronto y seguro p^o a secar
un terreno.

Los son los preservativos que hemos crei-
do satisfarian las intenciones benéficas de S. M.
en defensa de la salud de unos vasallos, cuya
vida se expone tambien en defensa de la de
pueblos enteros, que forzosamente habrian
experimentado hasta agora los graves per-
juicios de la laguna la Nava. Y aunq. estas
reglas parezcan demasiado generales, podran
con todo acomodarse á sus circunstancias par-
ticulares, bajo la direccion de algun profesor
juicioso, que tal vez se hallaria en aquellos
pueblos.

Francisco Durand